

Nivel: Educación Primaria.

Grado: Sexto.

Área: Comunicación y Lenguaje (CyL) y Ciencias Sociales (CS).

Tema generador: Tradición oral del pueblo noruego.

Valores: Modestia.

Competencias:

- Utiliza diferentes tipos de lectura en la documentación de sus juicios y opiniones (CS).
 - Utiliza diferentes estrategias lectoras para ubicar la información pertinente.
 - Emite juicios críticos con respecto a lo expresado en las diferentes obras de referencia.
- Argumenta sobre las actividades económicas, étnicas y culturales y su incidencia en la calidad de vida de las personas y pueblos del mundo (CS).
 - Describe los procesos sociales relacionados con la vida, el aumento, la disminución y convivencia de la población mundial.

Antes de leer

- ¿Quiénes tripulan un barco?
- ¿Cuál será la relación entre el barco y el molino?
- ¿Cómo describirías el barco? ¿Y al capitán?

El molino mágico

Cuenta la leyenda noruega que hace muchísimos años, vivía en el norte de Europa un hombre que se dedicaba a recorrer el mundo surcando los mares en su viejo barco. Era un capitán muy valiente que no temía a las tempestades. Sin embargo, era ambicioso y le gustaba mucho ganar dinero y guardarlo muy bien.

Acostumbraba a navegar los mares llevando mercancías que vendía en diferentes puertos del mundo a los que llegaba. Cada vez que hacía un buen negocio, les pagaba a los marineros de su tripulación lo que les correspondía y guardaba cuidadosamente sus ganancias en su camarote, del que después salía silbando de alegría para emprender de nuevo el viaje hacia un nuevo destino.

En una ocasión, llegó a un importante puerto de Noruega donde muchos comerciantes vendían el pescado fresco. Al capitán le pareció interesante aquel bullicio y se acercó al mercado con la intención de hacer un buen negocio.

Mientras paseaba por allí, observó que un anciano de barba blanca y sombrero de lana que le cubría hasta las orejas ofrecía unos enormes bloques de sal. Inmediatamente se acercó, y como notó que eran baratos, los compró todos. Pesaban mucho y aunque le tomaría varias horas llevarlos hasta su barco, no le importó pensando que obtendría grandes ganancias con aquel negocio. El esfuerzo bien merecía la pena –pensó– porque en otros países venderé la sal a precio de oro.

Anochece cuando finalmente colocó todos los bloques de sal en el barco y soltó amarras dirigiéndose rumbo al sur. El mar estaba en calma como un enorme espejo y la luz de las estrellas guiaron su camino. Parecía una noche perfecta, pero de pronto, el cielo se oscureció, aparecieron unas enormes nubes negras y estalló una terrible tormenta. La lluvia empezó a inundar el barco y aunque la tripulación entera intentaba vaciar el barco, la fuerza de las olas casi les impedía mantenerlo a flote.

Durante la lectura

- ¿Por qué era ambicioso el capitán?
- ¿Qué encontró en aquel mercado que llamó su atención?
- ¿Por qué pensó que podría hacerse rico con la sal?
- ¿Qué fue lo que sucedió cuando llegaron a la isla?

Por suerte, lograron navegar hasta una pequeña isla con la intención de protegerse hasta que la tormenta pasara, pero nunca imaginaron lo que encontrarían allí.

El capitán y los marineros atravesaron la playa y se adentraron entre la maleza buscando una cueva para resguardarse de la tempestad. De pronto, escucharon un misterioso sonido e inmediatamente se escondieron detrás de una roca, desde donde vieron cómo un mago parado en un claro de la vegetación controlaba una máquina rarísima. ¡Era un aparato que molía piedras sin tocarlo! Lo único que hacía el mago era decir:

– ¡Muele que muele! ¡Muele que muele! ¡Muele que muele!

¡Era asombroso! Y por supuesto, el capitán, debía tenerlo. Ordenó a los marinos guardar silencio hasta que el mago se fuera y entonces, se abalanzaron sobre el molino para robarlo y llevarlo hasta el barco. Estaba seguro de que con esa máquina podría hacerse inmensamente rico, podría moler los grandes bloques de sal y venderla en sacos pequeños.

Colocó la máquina y los bloques de sal en la bodega del barco y al quedarse solo, el capitán comenzó a gritar:

– ¡Muele que muele! ¡Muele que muele! ¡Muele que muele!

Los grandes bloques empezaron a convertirse en finos granos de sal, más pequeños incluso que la arena. Y el aparato siguió moliendo y moliendo hasta que en cuestión de minutos la sal invadió todo el barco. El ambicioso capitán había olvidado escuchar las palabras mágicas para detener la máquina, así que el molino continuó triturando los bloques de sal hasta que, por el peso, el barco comenzó a hundirse y todos debieron saltar al agua para intentar salvar sus vidas.

Desde la playa, vieron con tristeza cómo el barco desaparecía para siempre bajo el profundo y oscuro océano.

Cuenta la leyenda que el molino mágico continúa moliendo la sal en el fondo del mar y que, por eso, el agua de los océanos es salada.

Adaptación libre de una leyenda popular noruega

Después de leer

- ¿Qué olvidó anotar el capitán respecto del molino?
- ¿Por qué crees que se hundió el barco?
- ¿Qué lección recibió el capitán?
- ¿Qué hubiera pasado si el mago se hubiera llevado el molino consigo?

Construyo un mapa del tesoro

Dibuja un mapa del tesoro escondido del sitio donde se hundió el barco. Leo el cuento nuevamente e identifico los elementos para construir el mapa. Invito a mis hermanos, hermanas y familiares a que intenten descubrir, por medio de las pistas en el mapa, dónde está sumergido el molino mágico.